

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de Lujoso.
Ultramar y Extrangero, 3 meses 20 reales. Edición de Lujoso.

ADVERTENCIA.

El día 15 del presente mes espira el plazo para la admisión de anuncios con destino al Almanaque de este periódico

LAS VISITAS.

He aquí una de las consecuencias precisas de la sociabilidad y uno de los varios matices de la fraternidad y del progreso humano.

El hombre inculto y salvaje no se acerca a otro hombre si no para saquearle ó hacerle daño, y sus visitas se llaman, por otro nombre, ataques, asaltos irrupciones y rapiñas.

Vorlad es, que hay visitas de hombres civilizados que son un ataque directo al bolsillo del prójimo como cuando el visitante considera al visitado en clase de primo sayo y le pide un préstamo reintegrable el día del juicio por la tarde; pero estas *acomodadas* ó domicilio si bien idénticas en el fondo á las antiguas, revisen formas más corteses, empleando en vez del arma blanca ó del trabuco, mucho apretón de manos, mucho jarabe de boca y mucha *inter-glyceria*, como dicen en la Habana.

Hay varias especies de visitas más ó menos importantes, según el objeto que las motiva.

Figuran entre las primeras, por ser la más vital, la visita de médico, que generalmente es corta, pero cara sobre todo cuando el doctor entra al enfermo de visita al otro mundo. Es, sin embargo, la que mejor se recibe, y el hijo de Esculapio es el único que, al tirar del llamador de una puerta, no tiene que repetir la operación, y vé que acuden á *servirle* todos los inquilinos del cuarto.

Todo lo contrario sucede al acreedor que tiene la osadía de ir á visitar por segunda vez, al que le debe dinero. Si el deudor es hombre maestro en el oficio, y tiene ya bien enseñada á la doméstica que antes de preguntar quién alisa por el ventanillo al es gente de paz ó de guerra la que llama, bien puede el imprudente hacer acopio de paciencia y tirar de la campanilla con toda la fuerza de sus puños en la seguridad de que nadie tendrá la curiosidad de salir á preguntarle lo que se le ofrece.

Todo lo más, si el acreedor es aragonés y el campanilleo se prolonga demasiado, la criada, después de decir bien alto para que lo oiga qué barbaridad, que modo de llamar ó otra lindeza por el estilo le participará de la peor manera posible que los señores no están en casa, porque se les está muriendo en el mismo fatiño ó porque se han ido de baño, ó porque andan viendo corchetes, añadiendo siempre que no tienen hora fija para nada.

Bien quisiera bosquejarse, por vía de contraste, la visita del deudor pero es una visita tan inverosímil, tan inusitada y tan antihigiénica, que probablemente no habrá media docena de afirmados que se vanaglorien de haberse llevado un suito tan agradable. Supongo que si alguna vez se verifica dicha visita, deberá afectar un carácter de entrañable cordialidad, superior á todo encarecimiento.

Yo, por mi parte, prometo á todos mis deudores que se llama la molestia de ir á mi casa por turno y no de una vez, á devolverme los anticipos que les he hecho. Barlar un asiento en mi mesa y regularles un mazo de cigarras.

La visita llamada de confianza, no suele tener de confianza más que el nombre, y es una excusa muy cómoda para disculpar todo allanamiento de morada y de toda molestia que se ocasiona al prójimo.

El amigo ó pariente que despierta al infeliz que duerme muy tranquilo en su cama para leer una comedia ó pedirle consejos, y *aún más* la solterona, que va siempre casualmente á hacer compañía á sus amigos á las horas de comer, para que lo obliguen á *hacer penitencia* ó para curiosear si tienen un principio, y si el servicio de vagilla es de Sevres ó de Talavera de la Reina; el compañero de viaje que deja que otro paisano con quien simpatiza, le abra cuenta para pagarlo luego todo junto; y la *aprendiza* de piano que destraza las teclas del piano de la vecina, son otras tantas personas de confianza que van á casa de sus víctimas en la confianza de que tolerarán sus impertinencias y no les despacharan con bajas destempladas.

Lógicamente debo hablaros ahora de un antítesis, que es la visita ceremoniosa de cumplido, única cosa que todavía es moda pagar, y que simboliza perfectamente el pedazo de cartulina, charolado por encima sin más que el nombre del visitante, y que se llama tarjeta. Felizmente va siendo ya costumbre más *atmósfera* cultivar las relaciones de amistad á tarjetas, y eso explica la popularidad de las tarjetas al minuto.

Hemos convenido en felicitarnos el día primero de año, para todas las festividades, santos y cumpleaños que ocurran en el transcurso del mismo, y de este modo, como decía un amigo mío, todos hemos conseguido llamarnos Manuales y evitar olvidos y enfriamientos de amistad.

Apilando en esto á la moda y no puedo menos de regocijarme del desuso en que va cayendo la visita de cumplido, que es un curso casero de astronomía y de observaciones meteorológicas y un ejercicio práctico de inarmeración á expensas de la visita saliente.

Y querrán ustedes creer que todavía existen gentes poseídas de un furor visitero, que matan el tiempo subiendo escaleras, como los repartidores de entregas, incansables propagandistas de la literatura con lámina y portada de color?

Peró ¡ah! en el pecado llevan la penitencia. Si es en invierno, la criada introduce al visitante en la sala, donde reina una temperatura de cuatro grados muy cero, que le hace pensar instintivamente en el capitán Hatteras y los demás compañeros que llegaron con él al Polo Norte; y si es verano, entra en el recibimiento casi á oscuras tropezando con todos los muebles, y largando la mano al criado que toma por el dueño de la casa.

Algo podría decir de las visitas domiciliarias, de las visitas de cárceles y hospitales, de la visita eclesiástica, y de la visita del resguardo; pero esto más llevaría muy lejos de mi propósito, y abrigaría sin necesidad mi artículo.

Conste, pues, que las visitas cuando no saquean incómodan y cuando un incómodo hacen perder lastimosamente el tiempo.

Razono un escritor inglés, para poner un letrero á la puerta de su habitación con este aviso. «No recibo más visitas que de mudos.»

Ojalá pudiera hacer lo mismo, R. S.

TURRON.

LETRILLA.

Mi vecino el boticario saluda hoy al carpintero con cariño verdadero, con afán extraordinario. Hasia ayer no le miraba si en la calle lo encontraba, pero cambió de intenciones al venir las elecciones... de nueva Diputación... «Turron!»

Más faltas que una pelota tiene cierto caballero, que si es hombre de dinero no sabe escribir la jota y por medio de una tunda algun periódico funda con talento asalarado, porque le hagan Diputado en la proxima eleccion... «Turron!»

El médico que no atiende de sus enfermos al pulso siguiendo contrario impulso y más que la ciencia aprenda que al que á fuerza de debil se arrastra sombra le cobija y defiende y reivindica las «cañas» de un «cacique» vergenzia de la nacion... «Turron!»

El abogado flamante bien mazo y condecorado, pariente de Diputado, poeta «fácil y elegante» que toce todo resorte y haciendo «al amor» la corte alcanza cualquier destino con perjuicio de vecino, sin mas consideracion... «Turron!»

Todo el que ve tanta y tanta vergonzosa tropelia, lo mismo ayer que otro dia, y los sufre y los aguantaba teniendo en su mano el medio de poner pronto remedio; si desperdicia ocasiones de arrojar los figurones para publico baldon... «Turron!»

PICOTAZOS.

Antes de entrar en materia (como diria algun periodista sério) debo participar á mis lectores que estamos terminando la confeccion del Almanaque de El Loro para 1881, cuyo libro saldrá á luz á principios de Noviembre próximo (si el señor fiscal de Imprenta lo permite).

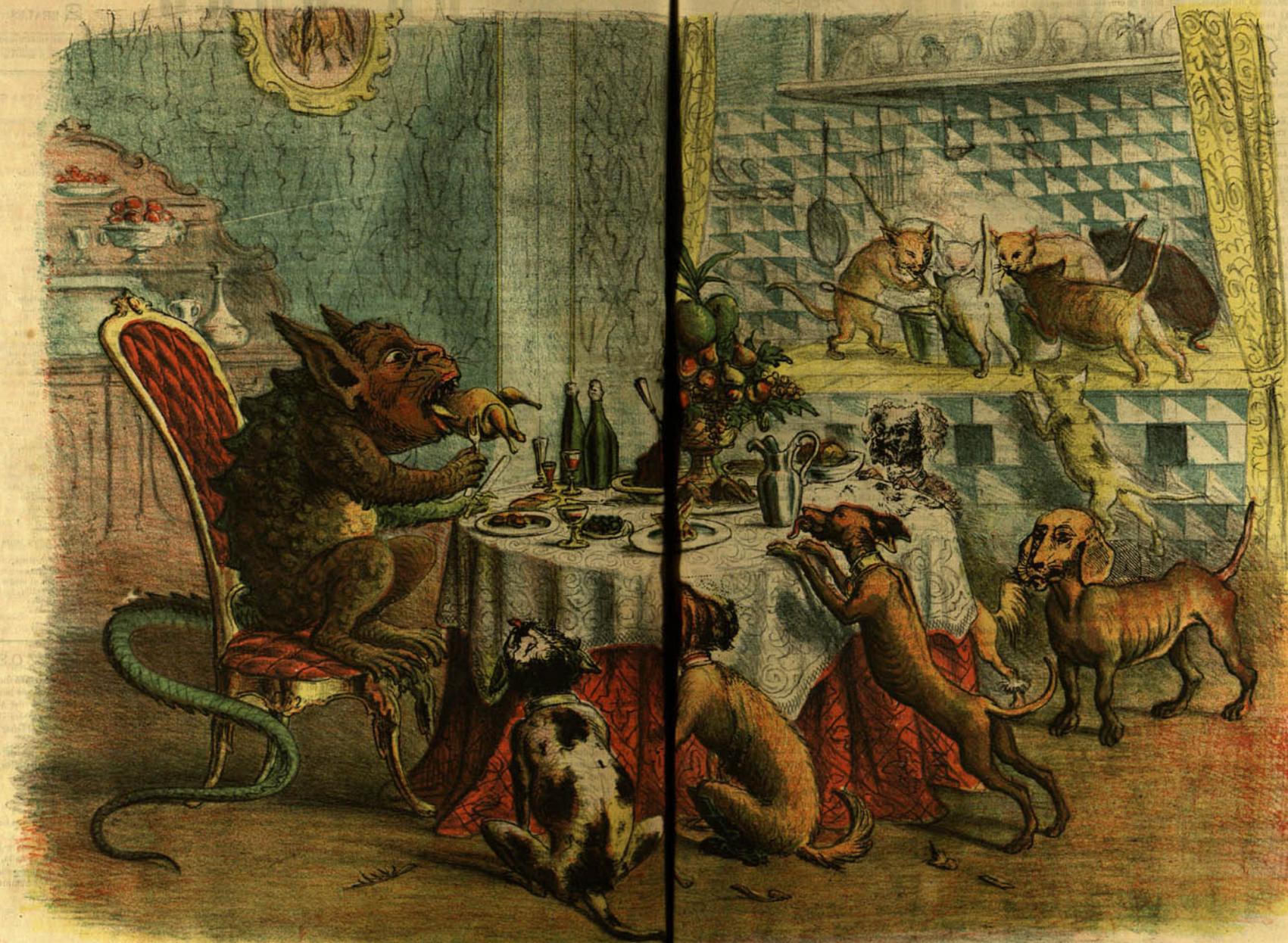
Esto, me refiero á la aparicion del Almanaque cuando parezca á ustedes una indirecta, confieso que no lo es.

Censito.

A una mujer que entraba por un felato de Valencia la picó en el vientre con el baston-estoque un empleado del resguardo.

Notó que llevaba un bullo y dijo:—*Tute, te pillé.* En efecto: la mujer llevaba un bullo, que consistia en una criatura que aun no habia nacido. Cuando ese niño llega á ser hombre, dirá:

EL RO



LOS PERROS FESTIN

—[A mí dos meses antes de entrar en el mundo ya me querían cobrar los derechos de puertas!

Se ha inventado un ferro-carril, en el que los wagones, para ser arrastrados, no necesitan máquinas.

Andan por medio de velas, como los buques.

Ahora para que todo vaya al revés no fallará quien descubra el medio de que los buques vayan arrastrados por el mar con tiros de mulas, como los *Canibales*.

¡Ay que gusto!

La *Gaceta* trae una circular prohibiendo que se pronuncien en vascuence los sermones de las provincias Vascongadas.

Para mayor inteligencia de los interesados, la circular debería venir escrita en vascuence.

En Búrgos hubo un motín dentro del mismo penal; se sublevaron los presos y acudió la autoridad. Se les hizo una descarga por la fuerza militar; salió herido... un ayudante y al fin se obtuvo la paz.

Al señor gobernador de Búrgos—no sé quien es—tíntarle es de rigor el gran pacificador del presidio burgalesí!

Leo en un periódico la siguiente noticia: «Ayer jugaron un partido de pelota aplazado en Ariel el *Chiquito de Eibar* y el cura Echevarría, suspendiéndose la lucha por haber sobrepuesto la noche. El partido, que es a la pala, pero con la obligación de sacar con la izquierda el de *Eibar*, quedó aplazado para hoy, cruzándose grandes apuestas.»

La cosa ¡vamos! no me malis pero a mí se me figura —con permiso de Cucala— que no está muy bien un cura con la pelota y la pala.

Dice un colega que por orden superior ha sido detenido en Madrid un señor brigadier.

Prender a un brigadier por orden superior no tiene nada de particular.

Lo raro sería que lo hubiesen preso por orden de su asistente.

Según las últimas noticias de Cuba la renta de Aduanas anda un poco floja.

Pues que le aprieten los hornillos.

Si es que se puede.

Dos nuevas irregularidades.

Una en Salamanca y la otra... en Salamanca también.

El que quiera saber mas que vaya a Salamanca.

Un joven se ha suicidado en Madrid, disparándose un tiro en la cabeza, y escogiendo para sitio del atentado una barraca de melones.

Por lo poco filosófico del sitio, creemos que nadie se atreverá a achacar ese suicidio a influjos científicos.

Parece que a nuestro estimadísimo colega el *El cetero*, de Málaga, a pesar de hallarse en las condiciones señaladas en el último decreto de indulto en favor de los periódicos que sufren condena, no le quieren conceder dicha gracia, irrogando con esta injusticia notables perjuicios a la empresa del mencionado colega, la cual hace público que *renuncia generosamente* al indulto, en vista de que no se lo quieren aplicar.

¡Pobre *El cetero*! Por este camino va a llegar día

que le nieguen hasta el derecho de decir que es español.

Yo, en su lugar, me hacía jesuita!

Un sugeto compró un pollo en Córdoba, y al abrirle, después de muerto, se encontró en el buche un boton de oro, con un magnífico brillante.

¡Y ese pollo no tenía título de *Excelencia*?

¡Pues lo merecía!

Noticias de Madrid dicen que es fácil que se establezca en España el sistema militar obligatorio.

¡Si será yo tonto! ¡Ni siquiera me habia percatado de que ese servicio era voluntario!

En una larga revista de toros que publica un periódico ultramontano de Valencia, leo las siguientes palabras:

«Después de algunos pases naturales y un pinchazo de intento, el intrépido diestro remató de una escotada al toro, mandándolo a la eternidad.»

¡Hombre, a la eternidad no me parece bien que vayan los toros, ni que lo diga un periódico tan religioso y tan fiel!

No son los toros eternos como quiere usted decir, ni fuera prudente el ir a la eternidad con cuernos.

Un criminal llamado el *Mochos* se ha fugado al ser conducido por una calle de Granada.

No iban con él mas que dos guardias civiles, varios agentes de la autoridad y algunas otras personas.

Y no llevaba encima mas que dos arrobas de hierro en cadenas, candados y otras menudencias.

Pues señor, ¡ni que se hubiera convertido en *díctico valdíl!*

Ya a ser preciso poner en pie de guerra a todo el ejército español para conducir a un criminal por tránsito!

Dice *El Copo*:

«La escuadra europea surta en Ragusa tiene órdenes de bombardear, pero no de hacer desembarcos.

Brutalidad y cantela, se llama esta figura.

Un sabio francés ha pronosticado que en los tres años próximos lloverá muy poco.

Doy el pésame a la respetable clase de taberneros.

Un empleado en la Dirección de penales se ha fugado con 32.000 duros.

Aquí debe haber error: porque esto no es dirigir sino digerir penales.

En Muros (Lugo) ha sido asesinado el Secretario del Juzgado municipal, Sr. Gato.

Quisiera que la noticia fuese menos triste, para atribuir el crimen a una intriga de los ratones.

Ya ha llegado a las costas de España el primer cargamento de bacalao de la temporada.

Ahora no falta mas que con la Bula de la Santa Iglesia repartir algun dinero, para que el país pueda comer de vigilia.

Han quedado establecidos en el Instituto provincial de Málaga, las clases de gimnasia higiénica.

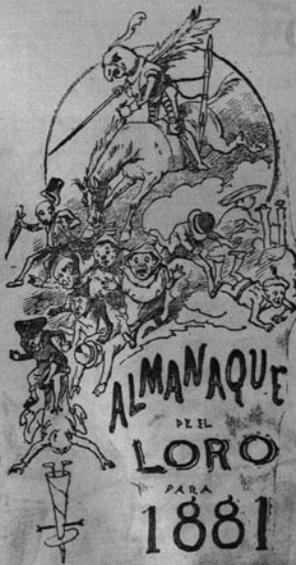
Para el año que viene espero que haya bachilleros en sallos mortales y catedráticos completamente dislocados.

Pregunta un escribano a cierto labriego, en el acto de hacer su testamento, cuántos hijos tiene.

—Cinco, responde; y cinco que se me han muerto, diez.

—¿Cómo se llamaban los muertos?

—Señor, en este pueblo, a los muertos se les llama difuntos.



ILUSTRADO

CON CROMOS Y MULTITUD DE GRABADOS

ELABORADOS POR LOS MEJORES ARTISTAS

DE ESTA CAPITAL.

Tirada, 12,000 ejemplares.

Próximo a publicarse dicho Almanaque, desde hoy se admiten anuncios para el mismo en esta ADMINISTRACION, en donde los señores anunciantes podrán enterarse de la tarifa de precios. Las personas que lo residan en esta capital y deseen mandarnos anuncios, podrán dirigirse a la expresada ADMINISTRACION para remitirlos desde luego la tarifa de precios establecida.

También se admitiran cuantos trabajos literarios tengan a bien remitirlos sus autores, siempre que dichos trabajos sean de poca extension y de la índole del Almanaque, advirtiéndolo que en caso de no insertarse no se devolverá los originales.

El precio del Almanaque será de una peseta en toda España.

A los Sres. anunciantes se les regalará un ejemplar del mencionado Almanaque.

Los anuncios se pagan por adelantado. Para más detalles dirigirse a la Administracion, Fontanella, 11, bajos, y al kiosko de la Rambla de las Flores, frente a la calle del Hospital.

AVISO.

A nuestros favorecedores que deseen colecciones, podrán pedir las a esta administracion advirtiéndolo que faltan los núm. 11, (5, 20 y 21, por hallarse agotados.

Correo de EL LORO:

D. V. E. M., (Valencia).—Acepto con mucho gusto la galante oferta de colaborar en este humilde periódico, así como de mandarme algo de prosa para el Almanaque, que recibirá V. a principios de Noviembre.—D. F. W. M., [id].—Recibido lo mandado. Mil gracias por la deferencia.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.